



TOMO VI.—NÚM. 54.

REVISTA LITERARIA.

AÑO V.—NÚM. 202.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administracion, Lepanto 18.
ORENSE.—JUEVES 5 DE NOVIEMBRE DE 1878.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestr
en toda España.

SUMARIO.—Galicia y sus capitales (fisonomias cívicas), por Emilia Pardo Bazan.—Efemérides de Galicia.—Miscelánea.—Revista local.—Anuncios.

GALICIA Y SUS CAPITALES.

(FISONOMIAS CÍVICAS).

Neque flere, neque ridere, sed intelligere.

I.

LA CORUÑA.

POR

Emilia Pardo Bazan.

El que con exactitud é inteligencia estudie las poblaciones gallegas, podrá componer un libro útil cuanto sabroso: libro cuya dificultad y mérito superarán al de las muchas obras ya escritas acerca de Paris, Lóndres y demás grandes centros del mundo civilizado, como los viajes de descubrimientos por desconocidas comar-

cas vencen en interés y gloria á los hechos al través de regiones cruzadas de ferrocarriles y recorridas de viandantes. Hago esta reflexion, no para mi mismo, que harto me sé lo que voy diciendo, sino para escitar á quien posea, en mayor grado que yo, libertad, diligencia erudicion y tiempo, á que consagre todo ello á un estudio que promete, en cambio del trabajo y paciencia invertidos, no escaso deleite y enseñanza.

Apenas me ha sido dado percibir mas que la fisonomía de las principales ciudades de Galicia, nunca escudriñar á fondo su verdadero carácter, sus elementos morales, su espíritu. De suerte que lo que veo, cuando pienso en alguna, es lo que se ofrece al sentido: el contorno y el color. Cambia este tanto en todas ellas, que ya por si solo les imprime el sello de una individualidad marcada y poderosa; á lo cual contribuye la rica diferenciacion

de nuestra naturaleza, y los matices de un clima benigno en general pero en particular muy vario y distinto.

Acaso entre todas las ciudades gallegas sea la Coruña la mas difícil de conocer y estudiar interiormente. Forma una multitud de las que hoy se nombran *capas sociales*; enteramente heterogéneas: yuxtapuestas, pero nunca fundidas ni armonizadas; La gente de extramuros santa Lucía, Garás, no se parecen en lo mas mínimo á la de los barrios centrales, comprendidos en la *Pescadería*: á su vez estos no se asemejan á lo que por autonomía viene llamándose *Ciudad*. Son tres pueblos moralmente separados, y casi celosillos y malquistos los unos de los otros. Descompongámoslos, para analizarlos, en sus factores primos.

Los barrios extramuros se tienden como una prolongada cola de cometa cuyo término no se distingue, y se desparraman por la campiña dejando flotar aquí y acullá caprichosas hebras de caserío, con huertas de cultivo primoroso. Naturalmente el elemento campesino domina, pero vá batiéndose en retirada para dejar sitio al obrero, que se apiña en torno de las fábricas, y habita lo mas lejos posible del corazón de la ciudad, donde los alquileres son relativamente exorbitantes. Al caer la noche, de vuelta de un largo paseo, he visto con frecuencia legiones de operarias de la fábrica de tabacos, que asidas á usanza del país, por los dedos meniques, y cantando unas veces melancólicas tonadas populares, y otras veces coplillas de sabor fuerte, se encaminaban á sus lejanos albergues, á media legua ó mas de distancia.

En cuanto á la *Pescadería*, compónela un elemento ya transformado, que es el que su nombre indica; el marineró. Una vieja mendiga que yo conozeo, y cuya edad subirá poco de los noventa, recuerda haber visto la calle de San Andrés, compuesta exclusivamente de casas terrizas de un solo piso, viviendas de pescadores. La piadosa y devota capilla de San Andrés

tan venerada aun hoy, dá testimonio de la época en que la gente de mar se agrupaba en aquella zona. En el dia es la calle de San Andrés la segunda en importancia con que cuenta la Coruña: tienen sus casas numerosos pisos, mas quizá de lo que quisieran las piernas de sus habitantes y el comercio y los almacenes cubren con eséaparates mejor ó peor surtidos el lugar donde ayer colgarian las redes y aparejos. La ola invasora de la industria barrió los primitivos moradores, ó acaso fueron estos dejando la bronca y azarosa existencia marítima, por una granjeria y labor mas apacible. En esta gran familia industrial pueden tambien notarse tres especies perfectamente definidas: la de los meros operarios, oficiales ó dependientes, que están en potencia propíncua de ascender, cuando ménos se precaben, al grado superior: la de los patrones de taller ó dueños de tienda abierta, y la de los negociantes en amplia escala, propietarios de manufacturas, lanzados ya en el mar proceloso de las arriesgadas especulaciones.

Por lo que respecta á la Ciudad, créese generalmente que en su recinto se encierran casas solariegas, pertenecientes á familias señaladas en la historia y blason gallego: mas en verdad que, de estas son contadisimas las que existen, pudiendo citarse como único notable el solar de los Camararas, hoy Instituto de segunda enseñanza. Está la Ciudad, en rigor, dividida entre dos elementos, ó casi diremos tres la Audiencia, el Cabildo y la Capitania general. Los dos últimos son restringidos y escasos necesariamente: el primero enantiosísimo y dominante. Asomándose á una ventana cualquiera de las que caen á las sosegadas calles y plazuelas de la Ciudad, se vé á la turba de mancebillos curiales ir y venir como afanosas abejas, llevando bajo el brazo mazos de expedientes y procesos, que suelen deponer para reñir entre sí á mojicon limpio ó guijarro pelado.

Seguramente debe la Ciudad su fama de hidalga y linajuda al aspecto peculiar que le imprimen los tres indicados ele-

mentos. Supóngase cualquiera unas calles cuasi solitarias, en que la yerba asoma tímidamente sus penachos verdes y en que se proyecta la sombra de grandes edificios y vetustas casas, irregulares en su construcción, pero desahogadas y huérfanas de todo asomo de movimiento comercial. Por tales lugares, no menos silenciosos que el *místio collado* del poeta, transita algún sacerdote, de graves y plegados manteos, algún abogado, cuyo semblante puso descolorido la asiduidad al bufete, y, como relámpago de color y luz, algún oficial de brillante y charro uniforme. Todo lo cual no hay duda, respira é infunde cierta solemnidad y decoro, semejante á la impresión que causan los vastos claustros, las grandes galerías de retratos de familia, los salones desamueblados en que cada sonido retumba con eco singular y profundo. No sé dar idea mas clara del efecto que produce la ciudad.

EFEMERIDES DE GALICIA.

Noviembre.

18 de 1817. Es nombrado Subteniente de la Armada por elección el Excmo. S. D. José Maria Mac-Crohon y Blake, distinguido marino gallego, que fué despues Teniente general, Subsecretario del Ministerio de la guerra, Capitan general de Madrid, Ministro de Marina y Senador del Reino. Murió en la travesía de las islas Filipinas cuando iba á ocupar aquella Capitanía general, á los 57 años de edad.

19 de 1833. Fiestas en la Coruña con motivo de la proclamación de Isabel II como reina de España.

20 de 1478. Privilegio de los Reyes Católicos confirmando el voto de Santiago y cualesquiera otros privilegios, mercedes, donaciones, etc. concedidas por estos Reyes ó sus progenitores.

20 de 1823. Felicitación al rey Fernando VII del Diputado general del reino de Galicia, en que se leen entre otras las siguiente frases:.... "dignándose enviar á V. M. el ángel consolador y tutelar en tan prolongadas é inauditas tribulaciones y el exterminador para derrocar los monstruos de la revolucion, de la iniquidad y de la impiedad mas nefanda. Pereció para siempre, señor. Jamás, jamás volverá á salir del abismo, y su memoria es tan execrada de los buenos é innumerables vasallos de V. M., y por consiguiente los de vuestro reino de Galicia, que pasará su ódio de padres á hijos de generacion en generacion y hasta la mas remota é incalculable posteridad."

MISCELÁNEA.

El Imparcial dá la noticia de haberse estrenado con excelente éxito el 30 de Noviembre en el Teatro de Variedades de Madrid, un juguete cómico en un acto y en prosa titulado *Afinador y mártir* original de nuestro queridísimo amigo y colaborador D. Luis Taboada, redactor de *La Union*.

El público celebró los chistes y las cómicas escenas del juguete, pidiendo al terminar la representación que se presentase el autor en el palco escénico.

Damos la mas cordial enhorabuena á nuestro distinguido compatriota y amigo por el triunfo alcanzado en la representación de su obra, de la que pensamos ocuparnos en cuanto nos sea conocida.

Hemos recibido el primer número de *El Trabajo*, periódico bisemanal que ha empezado á publicarse en esta ciudad.

Deseamos al colega la mayor prosperidad posible.

Es decir, larga vida y suscripciones.

Siguiendo en esto antiguas tradiciones de la prensa, no muy dignas por cierto de ser respetadas, revuélvese ya contra nosotros en su primer número el colega local, como si le faltara tiempo para medir valerosamente sus armas con un enemigo imaginario, que á la verdad ninguno daño le ha hecho.

Vean nuestros lectores el suelto que *El Trabajo* nos dedica:

"¡Hay seres afortunados!

La oración tiene su premio.

Hábiase puesto los medios para concebir *El Trabajo*; ignoraban sus autores que la concepción se hubiese realizado, que era un hecho, cuando *El Heraldo Gallego* anunció que el feto se hallaba en el período de la gestación.

La noticia no dejó de sorprendernos.

Creíamos que solo el *Supremo* podía pen trar los misterios de la concepción en sus primeros momentos, y nos hemos equivocado.

Hay seres entre nosotros, que, por su devoción, por sus alabanzas al *Supremo* que nos gobierna y rige, encuentran gracia en su corte; y saben lo que no podemos averiguar los demás miseros mortales.

Esto es una fortuna.

El día que haya alguno que intente engendrar, debe consultar á *El Heraldo* sobre las probabilidades de realizar la concepción.

El citado periódico deseaba que *El Trabajo* no pereziese por falta de fluido vital. Es un buen deseo que le agradecemos, teniendo la satisfacción de anunciarle que el alumbramiento ha sido feliz, y que la criatura trae condiciones de viabilidad.

Nota: no fué el padre el que bautizó, fué..... la madre."

Conste en primer lugar que no hemos hecho ningún milagro científico, (si se nos perdona la frase.) Hemos anunciado una gestación de todos conocida, puesto que se echaba de ver tiempo hacia en la madre esa curvatura hemisférica que es siempre indicio vehemente de paternidad.

He aquí, pues, el porqué no hemos necesitado recurrir al *Ser Supremo* con alabanzas propias de la devoción que nos supone el colega, para hacer público un hecho que las leyes naturales anuncian siempre con síntomas de una verdad abrumadora; pero hemos de manifestar también que nunca habiéramos recurrido á *Él* en este caso ni en otro ninguno semejante pues aunque de ideas ortodoxas, creemos con Voltaire impropia de la magestad del Todopoderoso la intervención en los misteriosos secretos de los actos genesiácos de la reproducción.

Por lo demás ha de permitirnos *El Trabajo* que no nos tomemos el *idem* para que tan útiles nos considera: para engendrar, aunque indignos, iremos allá donde se nos llame, pero nunca para examinar engendros ajenos: no nos parece muy propia la ocupación, ni poseemos los conocimientos en obstetricia que demuestra el colega; ni tenemos afición ni servimos para matronas: nos falta y nos sobra algo para ello.

Celebramos la felicidad con que se ha verificado el alumbramiento, y las condiciones de viabilidad de la criatura, agradeciendo de paso al colega la noticia que nos dá de haber sido la madre la que bautizó. Es un caso nuevo pero bien entendido; justo es que se conceda la honra de bautizar á la encargada de suministrar después la papilla.

¡Dios guarde á la madre!

No concluiremos sin manifestar nuestra extrañeza al oír hablar al colega, de *los autores* del feto. Nosotros, observadores de una moral severísima, hemos creído hasta ahora que el autor fuese uno solo, y así seguiremos creyéndolo apesar de todo. De otra manera tendríamos que recordar á la madre de la criatura, aquellos versos de Quevedo:

Fuimos sobre vos, señora

Al engendrar el nacido...

Y, francamente, no queremos recordárselos.

REVISTA LOCAL.

La lluvia y el viento han cesado; el enfermo sol de invierno después de sostener una lucha con la niebla aparece espléndido y radiante en

el zénit: el barómetro baja y baja sucesivamente á medida que los días se suceden después que se declaró el tiempo apacible. Escasean las noticias, prosigue la población imperturbable y sin esperanza de mejores días, todos los proyectos que largos años há bullen en el cerebro de nuestras corporaciones llamadas populares por tradición.

No nos atrevemos á hablar de la canalización del Loña por temor al agua que nos ha molestado en estos últimos días mas de lo que deseaban los transeúntes y menos de lo que interesaba á los propósitos de los canalones confusamente colocados en la mayoría de las casas, mereced á la tolerancia de la comisión de policía urbana.

El Domingo último el segundo batallón del regimiento de S. Marcial y las fuerzas del batallón de Cazadores de Reus que guarnecen esta plaza oyeron misa en la Iglesia Catedral, animando las calles del tránsito cuando se dirigían al templo, con los acordes de sus bien organizadas charangas. El día 2 á las diez y media de la mañana emprendieron su marcha las fuerzas de S. Marcial con dirección á Zamora. Nos quedamos solos con los Cazadores. Quiera Dios que los bravos militares no sean cazados en las amorosas redes que le tienda alguna beldad orensana.

Ha comenzado en la parroquia de Sta. Eufemia del Centro la novena que la congregación de hijas de Maria dedica á la Inmaculada Concepción.

Se ha publicado el tomo de *Efemérides de Galicia* de nuestro querido amigo D. Arturo Vazquez, obra de la cual nos ocuparemos en el próximo número, concretándonos en el presente á anunciar su venta en las principales librerías al precio de 6 rs.

Se dice que el 8 del corriente la Sociedad Casino Orensano dará un baile en sus suntuosos salones.

Se han dado las órdenes oportunas para que se pague un cuatrimestre á las nodrizas de los niños expósitos de la provincia. Nos alegramos y deseáramos que fuesen atendidas con preferencia á otras estas obligaciones apremiantes.

Nuestro apreciable amigo D. Ricardo Morais ha sido nombrado farmacéutico de este municipio con la dotación de 1250 pesetas.

El sábado último se ha verificado en Troncoso el enlace de la simpática señorita doña Joaquina Areas, con nuestro querido amigo don Jaime Luis Villarino y Figueroa, Juez municipal de Villamarín. Los novios, á quienes deseamos una perpétua luna de miel, saldrán mañana para Santiago.